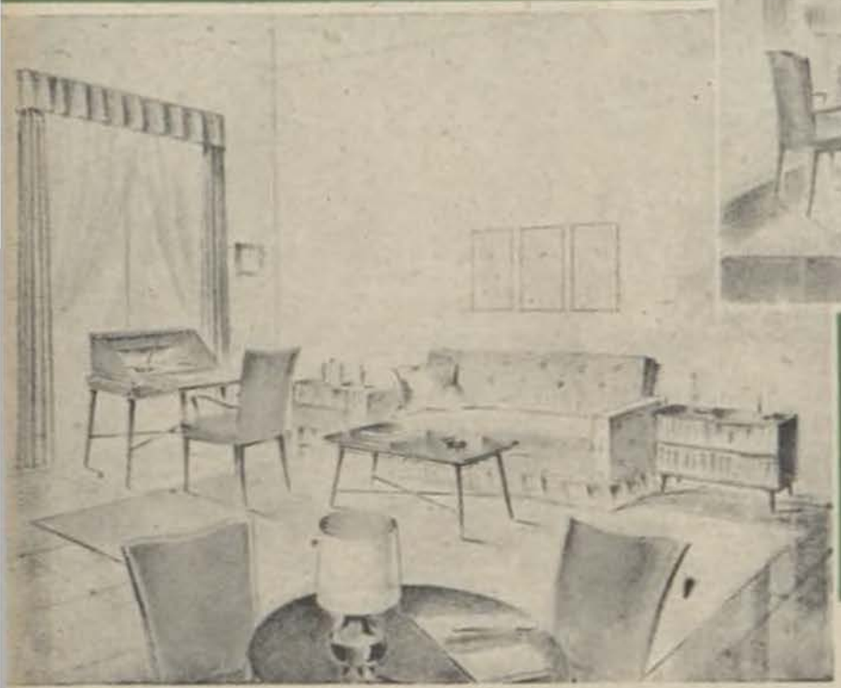
Como ven los decoradores españoles la CASA DE CAMPO



Feduchi y Romley

OPINIONES RECOGIDAS POR ESPERANZA RUIZ-CRESPO

Lo mismo que los cuadros o las estatuas, igual que todo aquello que es plástica decorativa, firman hoy sus obras los hombres que armonizan el bienestar y el buen gusto de nuestro ambiente hogareño. No los designamos ya con simples nombres—ya es difícil poner de acuerdo lo imaginativo y lo confortable—, que pocos mandiguen cambio tan bien avenidos—, sino con nuevos términos de la empresa.

Por igual han de huir quienes forjan nuestro mobiliario de lo vulgar y de lo extrambótico, y han de ser estimulados por aquellos que pretenden sugerirles ideas disparatadas en contraposición absoluta del medio ambiente, vencer las grandes dificultades de la empresa.

Por igual han de huir quienes forjan nuestro mobiliario de lo vulgar y de lo extrambótico, y han de ser estimulados por aquellos que pretenden sugerirles ideas disparatadas en contraposición absoluta del medio ambiente, de la topografía y del género de vida social que atraigan o eligen los personajes que les confían su «telón de fondo» para las escenas del cotidiano espectáculo.

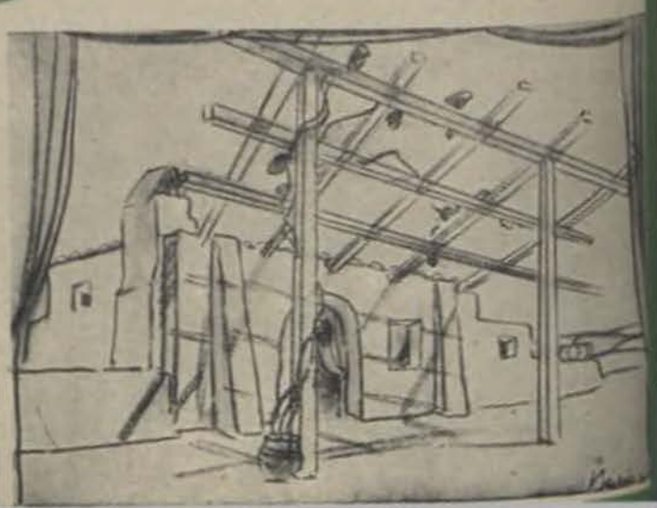
Casa al verano, amplitudes de aire y de perspectivas hermosas ante el cazamario de nuestras miradas, todos son vuelos de vivir. Y así como los habitantes permanentes del campo sitúan sus aspiraciones en dejar agotarse la vida en plena cultura, el ver fuera grotesco ante la Naturaleza en cuestro rustiquito", así vuelve de la vida está, probablemente, lo auténtico... y lo que es legítimo imitar.

Cierto que al hablar de esta ilusión pueblerina empleamos unos términos desacreditadísimos. «Aunque sea en una cabaña». La cosa es huir de la ciudad y tener gallinas.

Pronto se descubre que este anhelo no responde a ninguna verdad y que su realización sería insuficiente para satisfacer la preocupación dinámica de la hora. Piezas amplias, frescas, de techos altos y las arboledas numerosas, abierto a la imaginación. Reminiscencias de vida primitiva... Claro que esto no suele ser verdad. Precisamente el ocio clásico de la casa de campo. Armonizar el clima y la construcción, el paisaje y la fantasía, lo auténtico... y lo que es legítimo imitar.

El gran secreto de la vida está, probablemente, en el gran secreto de la casa de campo. Armonizar el clima y la poco salvaje. Los fatigados por el trabajo, anchos rectángulos, campo, el valor de su firma, que no requiere adjetivos la opinión que Cinco decoradores de acreditado nombre en otro aquí, con ciema de la casa de campo. Fotografías, proyectos y dibujos, creados por tu arte y tu estudio, muestran la importancia que hoy se concede a ese hogar provisional, que, naturalmente, cinta mucho de la frase hipócrita —Aunque sea una cabaña...

Burman



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. N.º 66, 7/1943.